



UNIVERSIDAD
DE MÁLAGA

Trabajo de Fin de Grado
Apego al barrio y exclusión social

Realizado por: Irene Aranda Sánchez

Tutorizado por: María del Pilar Moreno Jiménez

Universidad de Málaga

Facultad de Psicología. Grado en Psicología

Área de Psicología Social

Junio, 2016

ÍNDICE

1. Introducción	4
2. Método	10
2.1. Participantes	10
2.2. Instrumentos y Variables	13
2.3. Procedimiento	14
2.4. Resultados	16
3. Conclusiones y Discusión	20
4. Referencias	25
5. Apéndices	27
5.1. Apéndice 1	27

Resumen

El presente trabajo se llevó a cabo entre dos barrios con distinto nivel socioeconómico con el fin de, primero, analizar el nivel de apego al barrio; segundo, indagar en las diferencias producidas entre las variables estudiadas y, por último, analizar las correlaciones establecidas entre tales variables. Los resultados obtenidos, a partir de una muestra de 60 residentes, 30 por cada barrio, confirman que en el barrio socioeconómico alto se encuentran mayores niveles de apego hacia el barrio. En cuanto al resto de objetivos, se comprueba que existen diferencias entre grupos en una serie de variables sociodemográficas, además de en otras variables como identidad con el barrio, percepción del mantenimiento externo y del mantenimiento realizado por sus vecinos, satisfacción residencial y participación comunitaria, siendo los niveles de estas últimas variables mayores en el barrio socioeconómico alto. En el estudio, además, se encuentran varias correlaciones significativas, destacando especialmente la relación entre satisfacción residencial y apego e identidad con el barrio.

Palabras clave: apego al barrio, nivel socioeconómico, satisfacción residencial, identidad con el barrio.

Abstract

This work was carried out between two neighbourhoods with different socioeconomic levels in order to, first, analyse the neighbourhood attachment level; second, investigate the differences arising between the studied variables and, finally, analyse the correlations established between such variables. The results obtained, from a sample of 60 residents, 30 per neighbourhood, confirm that in the higher socio-economic neighbourhood there are higher levels of neighbourhood attachment. As for the other objectives, it was found that there are differences between groups in a series of sociodemographic variables, as well as other variables such the neighbourhood identity, external maintenance and their neighbours maintenance perception, satisfaction residential and community participation, with the levels of the latter variables higher in the higher socio-economic neighbourhood. The study also found several significant correlations, especially highlighting the relationship between residential satisfaction and the neighbourhood attachment and identity.

Keywords: neighborhood attachment, socioeconomic level, residential satisfaction, neighborhood identity.

1. Introducción

A lo largo del pasado siglo se han llevado a cabo una serie de estudios centrados en la comunidad, con el objetivo de comprender los efectos del ambiente en la conducta humana. Según Aragonés y Amérigo (1987), fueron estos estudios los causantes de que hoy en día se aborde el estudio del ambiente urbano dentro de la psicología, aunque muchos de estos estudios se centraron en aspectos estructurales y no tanto psicológicos de la población, pero, aún así, sirvieron de antecedente. Sin embargo, aquellos estudios que se han realizado en torno al concepto de apego al lugar cometieron otra falta, se centran en el aspecto social de los lugares y no en el aspecto físico, hasta el punto de que en sus escalas y cuestionarios principalmente se encuentran variables que miden las relaciones sociales producidas en el lugar. Posiblemente esto se deba a que los autores vinculan el concepto de apego como algo inherentemente humano, pero no debemos olvidar que, tal y como determina la RAE (2014), el apego es "Aprecio o inclinación especial por algo o alguien", por lo que el componente físico del barrio no debe ser desechado.

Aunque queremos aclarar que este estudio tendrá en cuenta tanto el nivel social como físico del apego al barrio, no entraremos a discutir cuál de estos dos componentes tiene una mayor influencia, pues ese parece ser uno de los principales objetivos que han seguido la mayoría de trabajos realizados previamente. Concretamente, nos interesa llegar a conocer el efecto que tiene residir en dos barrios de distinta clase social sobre sus habitantes, para conocer el impacto que éste pueda tener o no sobre las personas. En una revisión realizada por Aragonés y Amérigo (1987), éstos encuentran resultados contradictorios en diversas investigaciones, pues mientras que algunos autores afirman que la gente con mayores recursos económicos está más satisfecha con el barrio en el que viven, otros refieren que la relación entre clase social y satisfacción con el barrio es inversamente proporcional.

El término apego al lugar surgió en los años 70, aunque su definición por aquel entonces era mucho más sucinta que hoy en día ya que Gerson, Stueve, y Fischer (1977), citado por Hidalgo (1998), lo describían como el "compromiso de los individuos con sus barrios y vecinos" (p. 10). Desde entonces, este concepto ha sido ampliado por otros autores y ha sido estudiado por varias ramas de la ciencia como son la Sociología, la Psicología y la Geografía. Sin embargo, esta variedad de enfoques ha hecho que surjan dudas sobre la acepción correspondiente a este concepto y sobre otros términos que han

sido empleados como sinónimos de apego, como puede ser identidad. Si bien para algunos autores hay una diferencia entre estos conceptos, otros los usan indistamente como sinónimos. Además, independientemente del término usado, encontramos que algunas investigaciones se han centrado en el aspecto social y, otras, en el aspecto físico del lugar.

A la vista de esta diversidad de perspectivas, encontramos preciso señalar que en este estudio queremos conocer el impacto social y físico del barrio sobre las personas, y que, además, usaremos el término de apego al lugar diferenciándolo del de identidad de lugar, concepto que, a continuación, pretendemos aclarar junto con el de apego a la comunidad, y sentido de comunidad. Finalmente, nos centraremos en la definición del concepto que ocupa este estudio, el apego al lugar, más específicamente aún, el apego al barrio.

Identidad con el lugar, apego a la comunidad y sentido de comunidad

Cuando hablamos de identidad con el lugar, concepto desarrollado por Proshansky, Fabian y Kaminoff (1983), se trata de una parte de la identidad personal del individuo a nivel físico, pues el cambio o deterioro del lugar de residencia repercute en la identidad personal. Según estos autores, esta forma de identidad se va formando inconscientemente y es influenciable por los pensamientos y acciones que otras personas muestran hacia ese lugar.

En cuanto al apego a la comunidad, estamos hablando de un apego social entre las personas que viven en una comunidad exacta, de los lazos afectivos que existe entre ellos y no hacia el aspecto físico de ese lugar. Otro concepto que guarda un gran parecido con éste es el de sentido de comunidad, el cual surgió en el marco de la Psicología Comunitaria. Este sentimiento se refiere al desarrollo de relaciones de apoyo, del sentido de pertenencia y de vínculos afectivos entre los miembros de la comunidad (Hidalgo, 1998). La profesora Hombrados (2013) lo define como "el sentido de que uno pertenece a una colectividad mayor, de la cual es parte significativa [...]; el sentido de que hay una red y una estructura de relaciones que se fortalecen y no se diluyen en sentimientos de soledad" (p. 61).

Apego al lugar

Hasta aquí hemos explorado los principales conceptos que guardan relación con el apego al lugar, temática en torno a la cual se enfoca este proyecto. Generalmente, este término es definido como una conexión afectiva entre las personas y el lugar donde

residen. Para Hidalgo (1998), "el apego al lugar es un vínculo afectivo, positivo y específico, de las personas hacia determinados lugares con los que se relacionan" (p. 49); Ríos y Moreno (2009) lo consideran como "vínculo afectivo entre las personas y determinados lugares, aquellos sentimientos positivos sobre lo que uno posee y los factores de tipo emocional ante los lugares" (p.10).

Aunque desde la Psicología Evolutiva se han desarrollado estudios sobre la formación del apego a las personas, no hay tantas teorías satisfactorias que fundamenten el apego al lugar. En una extensa revisión bibliográfica de Hidalgo (1998), ésta agrupa las teorías en dos grupos: aquellas que enfatizan factores individuales y las que recurren a factores genéticos heredados. Las primeras, relacionan el desarrollo del apego al lugar con las vivencias positivas que se han mantenido con lugares concretos, ya que éstos nos evocan sentimientos de felicidad, pertenencia, etc. En el segundo grupo, encontramos aquellos autores que defienden que el origen del apego al lugar es un factor filogenético, cuya principal función es el de proporcionarnos seguridad, cumpliendo así con su rol adaptativo.

La mayoría de los estudios se han centrado principalmente en el apego infantil o apego hacia las personas en general. Es ahora cuando hay un mayor número de autores tratando de definir y establecer un consenso sobre el concepto de apego a lugar, aunque estos estudios siguen siendo escasos si los comparamos con otras líneas de investigación.

Tal y como dice Hidalgo (1998), en la mayoría de estudios, las variables usadas hacen referencia a factores socioeconómicos y demográficos, además de las relaciones sociales con los vecinos del barrio. Asimismo, los estudios sobre apego al lugar suelen centrarse en el apego al barrio, y no en el apego a la casa o ciudad o pueblo, por ejemplo. Para esta autora, esto se debe a que los autores asumen que, en general, es el barrio el lugar que más apego despierta en las personas, si bien, la mayoría de ellos consideran que el apego hacia otros lugares u objetos es posible. Cabe señalar también que, en los últimos años, debido a la globalización y al crecimiento masivo de las ciudades, las relaciones entre los residentes de un vecindario son inferiores de lo que solían ser, repercutiendo esto en el desarrollo del apego al barrio. Además, entre los factores que inciden en la formación de apego al barrio, Hidalgo destaca, haciendo referencia al modelo sistémico de Park y Burgess (1925), el tiempo de residencia, la posición social y el momento del ciclo vital en el que se encuentra la persona.

Calidad de vida

Uno de los puntos en común que tenían estas investigaciones hacía referencia al concepto de calidad de vida. Este concepto puede tener varias interpretaciones y definiciones pues se ha empleado en varias áreas y no sólo en la psicología, pero, aproximándonos desde de la perspectiva de la psicología ambiental, podemos entenderlo como el conjunto de recursos disponibles en el ambiente que contribuyen al desarrollo social de los individuos y a alcanzar sus objetivos, es decir, a cumplir con sus expectativas (Baldi y García, 2005). La calidad de vida está formada por componentes objetivos y subjetivos, siendo estos últimos, en parte, independientes de los factores objetivos. Esto se debe a que cada persona compara su situación actual con la que querría tener o con aquellas situaciones que viven otros, repercutiendo todo esto en la satisfacción respecto a sus necesidades y aspiraciones (Hombrados, 2013).

Como señalan Corraliza y Aragonés (1993), es necesario mejorar factores como las actividades sociales programadas en el barrio, así como la satisfacción con el aspecto físico de éste de cara a mejorar la calidad de vida. Desde el enfoque de la Psicología Social, estos autores proclaman que el lugar donde viven las personas, en este caso el barrio, es una buena forma de conocer el comportamiento humano. En los municipios, especialmente ciudades, que en los últimos años no paran de crecer, vemos como los distintos barrios reflejan una población heterogénea y dispar, creando una miscelánea de fenómenos sociales.

Entre los factores que tienen una gran influencia sobre la calidad de vida en el barrio, podemos señalar: el diseño de los barrios de forma que faciliten la interacción social; el mantenimiento de los espacios públicos del barrio que puedan repercutir en la seguridad de sus habitantes, la elaboración de un programa de actividades sociales así como de espacios verdes y plazas, con la idea de realizar dichas actividades en tales emplazamientos; y, por último, que exista cierto grado de armonía, belleza y orden en la arquitectura general del barrio, de forma que los ciudadanos se sientan identificados con su barrio (Corraliza y Aragonés, 1993).

En un estudio realizado por Galindo y Corraliza (2012), en el que querían comprobar el impacto que la visualización de los estímulos físicos del paisaje tiene sobre el bienestar psicológico, encontraron que, efectivamente, el entorno que nos rodea es indicador de la relación entre el medio físico y el afecto que los individuos desarrollan hacia él.

La Psicología Ambiental ha sido la rama encargada de estudiar estas relaciones entre el ambiente físico-social y la conducta de las personas, abordando las problemáticas que se deriven de dichas relaciones y centrándose en aspectos psicológicos tales como la adaptación al medio y en los mecanismos que ponen las personas en marcha para ello (Baldi y García, 2005). Además de todo esto, se analizan aspectos afectivos y simbólicos del entorno y cualquier posible variable que pueda tener efecto sobre el comportamiento humano. También, desde diversas ramas de la Salud, se ha hecho hincapié en la importancia de variables tales como la clase social y el nivel económico de la comunidad de cara a alcanzar una mejor calidad de vida.

Satisfacción residencial

En las últimas décadas han surgido diversas investigaciones en torno a predictores subjetivos de calidad de vida y es a partir de ahí donde aparecen materias como la satisfacción residencial, sobre todo en el ámbito de la Psicología Ambiental (Amérigo y Aragonés, 1988). Este concepto se encuentra íntimamente ligado al de apego al lugar, ya que el apego al barrio es un gran predictor de la satisfacción residencial (Amérigo, 1990).

La satisfacción residencial tiene diversas interpretaciones, ya sea desde un punto de vista afectivo o cognitivo. En el primer caso, hacemos referencia a los afectos hacia el lugar residencial y, en el segundo, se enfatiza el equilibrio entre nuestras necesidades y nuestras aspiraciones (Hidalgo, 1998). Aragonés y Amérigo (1987) encuentran que Gold (1980) considera la satisfacción residencial como "las gratificaciones o el placer derivado de vivir en un ambiente concreto" (p. 135), mientras que Canter y Walker (1980), en otra revisión de Amérigo y Aragonés (1988), la definen como "los aspectos del rol organizacional o social de una persona que se relacionan con su trato con el ambiente físico" (p. 62).

Uno de las principales variables analizadas en este proyecto es la satisfacción residencial de la población de dos barrios de distinto nivel socioeconómico. Existen varios modelos y teorías sobre este concepto, destacando principalmente, según Aragonés y Amérigo (1987), el modelo de Weidemann y Anderson (1985), el cual desarrollaron a partir de un modelo anterior de Marans (1976). Según el modelo desarrollado por estos autores, entre los componentes que conforman la satisfacción residencial se encuentran las características personales de los sujetos, las interacciones sociales entre los residentes y los atributos objetivos físicos y sociales, así como la valoración de éstos. Esto quiere decir que la satisfacción residencial se mide en función de dichos elementos, aunque, en

otras investigaciones, se ha llegado a encontrar casi una decena de elementos que cumplirían la misma función (Aragónés y Corraliza, 1992), pero aún queda por confirmar que verdaderamente se pueden tomar esos indicadores como predictores.

Aragónés y Amérigo (1987) señalan que hay tres elementos ligados con la satisfacción residencial: barrio, casa y vecindario. Estas variables deben ser tenidas en cuenta, pero son los aspectos relacionados con el barrio, en función del juicio realizado por los sujetos, los que más sobresalen en el marco de la satisfacción residencial.

El problema de la insatisfacción de los vecinos con el barrio cuando éste se encuentra en pésimas condiciones físicas es independiente del apego que puedan sentir hacia el mismo barrio a nivel social (Aragónés y Amérigo, 1987). Según estos autores, hay estudios, como el de Fried y Gleicher (1961), donde se observa que, si la arquitectura del barrio favorece el desarrollo de las relaciones sociales entre los vecinos y que, si éstos sienten apego al lugar, la insatisfacción por el aspecto físico del barrio se atenúa de forma considerable. Desestabilizar las relaciones sociales de los vecinos para trasladarlos a otras zonas en mejor estado no resolvería el problema de las infraviviendas y barrios marginales, sólo trasladaría el problema a otro lugar por lo que sería preferible reedificar en el mismo barrio y mantener a los mismos vecinos.

En otro estudio, realizado por Aragónés y Corraliza (1992), en el que pretendían analizar el apego al barrio, y establecer así los principales predictores físicos y sociales que explican dicho fenómeno, se demostró que la percepción del ambiente residencial es más significativa que las circunstancias objetivas del entorno. Según estos autores, el apego al barrio es una de las principales variables predictoras de la satisfacción residencial, de manera que aquellas personas que más satisfechas se encuentren en su barrio suelen ser aquellas que mayor apego sienten por él. En esta investigación, encontraron que la variable que más porcentaje de la varianza explicaba, en cuanto a satisfacción residencial, era el barrio, seguido de la relación con los vecinos y, en tercer lugar, la casa. Otra conclusión que se extrae de este estudio es que tanto las variables objetivas como subjetivas explican parte de la varianza, especialmente las variables subjetivas. Por último, surge la premisa de que en barrios de nivel socioeconómico bajo, las relaciones entre vecinos tienen gran relevancia.

Todo esto lleva a pensar que la opinión y valoración de los vecinos de un cierto lugar deben tenerse en cuenta, ya que ésta suele ser diferente a la que los investigadores o expertos arquitectónicos, quienes sólo contemplan datos objetivos y estadísticos. Hasta

la fecha, la mayoría de teorías están de acuerdo en la importancia que las características objetivas y subjetivas del barrio tienen sobre la satisfacción residencial (Aragón y Corraliza, 1992).

Con este trabajo se pretende conocer el apego al lugar de los residentes de distintos barrios desde una perspectiva psicológica, aspecto que, como afirman Aragón y Amérigo (1987), no es tenido en cuenta por el gobierno, ya sea central o municipal, a la hora de edificar y planificar zonas residenciales. Aunque conceptos como calidad de vida y apego al barrio puedan ser subjetivos y difíciles de concretar, deberían ser tenidos en cuenta tanto como lo son criterios económicos, el tiempo de ejecución de una obra, etc.

La mayoría de los estudios realizados sobre apego al lugar se centran en los barrios. Es por esto que hemos realizado esta investigación a fin de contrastar esos datos en la población de la provincia de Málaga, pero en barrios de distinta clase social, además de ahondar en aspectos diferentes a los que abarcan la mayoría de esos estudios.

En base a esto, los objetivos de investigación que se plantean son: en primer lugar, comprobar el nivel de apego al barrio en dos barrios socioeconómicamente distintos de Álora (Málaga); en segundo lugar, analizar las posibles diferencias que puedan surgir entre ambos barrios en estas variables: datos sociodemográficos, apego e identidad con el barrio, mantenimiento propio del barrio, mantenimiento de los vecinos percibido, mantenimiento externo percibido, satisfacción residencial, medidas punitivas, medidas no punitivas y participación comunitaria; y, por último, analizar la relación entre las variables estudiadas. Las hipótesis que surgen a partir de estos objetivos son: 1) existen diferencias entre barrios en las variables estudiadas, en concreto se espera mayores niveles en el barrio de clase alta en las variables "Apego e identidad", "Mantenimiento propio", "Mantenimiento vecinos", "Satisfacción residencial" y "Participación comunitaria" y 2) se espera encontrar correlaciones entre las variables objeto de estudio.

La metodología que se ha seguido para alcanzar los objetivos mencionados se describe a continuación.

2. Método

2.1. Participantes

La muestra está formada por 60 sujetos y se divide en dos grupos: 30 del barrio socioeconómicamente bajo y otros 30 del barrio socioeconómicamente alto. Todos ellos

Apego al barrio y exclusión social

residen en Álora (Málaga), siendo los del primer grupo de clase baja y, los del segundo grupo, de clase alta, en comparación con los primeros.

Como se aprecia en las Tablas 1 y 2, existen diferencias significativas, entre los residentes de cada barrio, en el tiempo que llevan viviendo en el barrio, en el número de familias que tienen hijos, en la situación laboral, en el nivel de estudios, en la clase social percibida y en los ingresos mensuales que se perciben en el hogar. En el resto de variables, se han obtenido puntuaciones similares entre ellas. El objetivo de analizar tales variables entre grupos es comprobar que, efectivamente, estos barrios presentan características y costumbres distintas entre sí que los diferencian en cuanto a clase social.

Tabla 1

Características sociodemográficas y diferencias entre grupos (I)

Variables	Barrio 1			Barrio 2			p
	M	DT	n	M	DT	n	
Edad	40.16	14.96	30	37.43	14.33	30	0.473
Núm. de personas en el hogar	3.24	0.98	29	3.06	1.11	30	0.527
Tiempo viviendo en el barrio	23.43	8.40	28	17.36	8.62	29	0.009
Tiempo desempleado	3.46	3.78	15	8.42	10.14	7	0.251

Tabla 2

Características sociodemográficas y diferencias entre grupos (II)

Variables	Barrio 1		Barrio 2		p
	n	%	n	%	
Sexo					0.500
Mujer	17	56.70	18	60.00	
Hombre	13	43.30	12	40.00	
Situación personal					0.074
Con pareja	17	63.00	25	83.30	
Sin pareja	10	37.00	5	16.70	
Hijos					0.034
Sí	20	74.10	13	46.40	
No	7	25.90	15	53.60	

Trabajo						0.001
Sí		8	26.70	21	70.00	
No		22	73.30	9	30.00	
Estudios						
Sin estudios		2	6.70			
Primarios		11	36.70	1	3.3	0.000
Secundarios		14	46.70	14	46.70	
Universitarios		1	3.30	13	43.30	
Otros		2	6.70	2	6.70	
Clase social						
Baja		4	13.30			
Media baja		15	50.00	10	33.30	
Media		11	36.70	18	60.00	0.034
Media alta				2	6.70	
Alta						
Ingresos mensuales en el hogar en euros						0.000
Menos de 700		11	36.70	4	13.30	
Entre 700 y 1200		16	53.30	7	23.30	
Entre 1200 y 2200		2	6.70	15	50.00	
Entre 2200 y 3500				4	13.30	
Más de 3500		1	3.30			
Convive						0.318
Pareja e hijos		14	48.30	12	40.00	
Pareja sin hijos		2	6.90	7	23.30	
Padres/hermanos		9	31	6	20.00	
Amigos						
Solo		3	10.30	2	6.70	
Otros familiares		1	3.40	3	10.00	
Otros						
Lugar donde vive						0.499
Casa en propiedad		20	66.70	24	80.00	
Casa alquilada		8	26.70	5	16.70	
Otros		2	6.70	1	3.30	

Se observa que los residentes del barrio socioeconómico bajo llevan viviendo en su barrio más tiempo del que llevan haciéndolo los vecinos del barrio socioeconómico alto y, además, el número de familias que tienen hijos es mayor en el primer barrio. Sin embargo, si nos referimos al número de personas ocupadas en el sector laboral, es en el barrio alto donde, de media, más personas se encuentran trabajando, es decir, el número de desempleados es mayor en el barrio bajo.

En cuanto al nivel de estudios, éste es mucho más alto, en términos de porcentaje y cualificación, en el barrio socioeconómicamente más alto. Ninguno de los encuestados en este barrio se encuentra sin ningún tipo de título académico y gran parte de ellos, a diferencia de los residentes del otro barrio estudiado, cuentan con estudios universitarios. Se aprecia que los vecinos del barrio bajo cuentan, mayormente, con títulos más básicos que se encuentran dentro de la educación obligatoria, como son estudios de enseñanza primaria y secundaria.

Otra de las variables en la que se registra una diferencia significativa es en la clase social. Ninguno de los vecinos del barrio socioeconómico más alto se declara de clase baja, situándose la mayoría de ellos como miembros de la clase media. En cuanto a los vecinos del barrio socioeconómico bajo, se observa que la mitad de ellos se sitúan en la clase media baja. Por último, en las diferencias encontradas en cuanto a los ingresos del hogar, se distingue que en el barrio bajo los ingresos por mes son de entre 700 y 1200 euros, aunque hay también un alto porcentaje de hogares en los que se percibe incluso menos de 700 euros. No obstante, los ingresos mensuales en el barrio de clase socioeconómica alta superan, en la mayoría de hogares, los 1000 euros, ya que la mayoría de encuestados afirman que los ingresos en la vivienda son de entre 1200 y 2200 euros.

2.2. Instrumentos y Variables

Con el fin de alcanzar los objetivos de esta investigación, se ha utilizado un cuestionario ad hoc para esta investigación (Apéndice 1). Se trata de un cuestionario estructurado y que se auto administra de forma individual por los propios encuestados.

El instrumento está formado por 60 ítems, siguiendo todos ellos una escala Likert de diez puntos. El cuestionario se estructura en los siguientes apartados:

a) Datos sociodemográficos de los encuestados tales como la edad, sexo, número de personas que viven en el hogar, tiempo de residencia en el barrio, tiempo desempleado, situación personal, hijos, situación laboral, nivel de estudios, clase social percibida, ingresos en el hogar, personas con las que convive y propiedad de la vivienda.

b) Apego e identidad con el barrio (Hidalgo y Hernández, 2001). Esta escala está formada por 15 ítems, donde 1 indica "Nada de acuerdo y 10 "Totalmente de acuerdo": *Me gusta vivir en este barrio; Cuando llevo tiempo fuera, tengo ganas de volver; No me imagino viviendo en otro barrio; No me siento identificado/a con este barrio; Siento que soy de este barrio.*

c) Mantenimiento personal del barrio. Esto se evalúa según la frecuencia con la que se realicen ciertas acciones. Para ello se emplea 11 ítems, siendo 1 "Nunca" y 10 "Siempre". Ejemplos de estos ítems serían: *Tirar la basura a los contenedores en el horario establecido; Recoger los excrementos de los perros; Tirar papeles, colillas o restos de comida al suelo.*

d) Mantenimiento del barrio por parte de los vecinos, atendiendo a la percepción de la persona encuestada. La escala cuenta también con 11 ítems (1 equivale a "Nunca" y 10 "Siempre").

e) Este apartado pregunta por el grado en que se encuentran presentes una serie de elementos en el barrio, con el fin de evaluar el nivel de mantenimiento externo. En total está formado por una serie de 13 ítems, el 1 indica "Ninguno/Nada" y el 10 "Mucho/Todo". Algunos de los ítems que se encuentran en esta escala son: *Papeleras; Zonas verdes; Bancos para sentarse; Calles y aceras mal conservas.*

f) Satisfacción residencial. Se mide lo satisfechos que están los vecinos del barrio a través de 3 ítems, donde 1 significa "Nada satisfecho" y 10 "Muy satisfecho". Esta escala ha sido adaptada de la realizada por Amérigo (1995).

g) Grado en el que están de acuerdo los residentes del barrio con una serie de medidas, tanto punitivas como no punitivas, para mejorar el estado del barrio. Son 4 ítems los que componen esta escala, desde el 1 ("No, en absoluto") al 10 ("Sí, totalmente").

h) Participación comunitaria: esta última escala (Moreno, Ríos y Vallejo, 2013) está compuesta por 3 ítems (desde "Nunca" a "Muy a menudo") mide el grado de participación de los vecinos en el propio barrio.

Además, dentro de esos 60 ítems, se encuentran 24 ítems negativos repartidos por varias de las escalas que forman el cuestionario para evitar el fenómeno de la aquiescencia y estar seguros de que los sujetos leen con atención las preguntas. Todos estos ítems han sido recodificados posteriormente para su análisis.

2.3. Procedimiento

La cumplimentación de los cuestionarios se llevó a cabo en dos días, durante el mes de diciembre del pasado año 2015. Como criterio que se establecía para realizar el cuestionario se estableció que los encuestados debían ser residentes de los barrios que se pretendían estudiar. El barrio de bajo nivel socioeconómico elegido fue "Poca Agua", y

para los residentes de un barrio con un nivel socioeconómico alto se optó por aquellos que viven en “Avenida Cervantes”. Ambas zonas se encuentran en el municipio de Álora (Málaga). Respecto al barrio de “Poca Agua”, se caracteriza por estar formado por un conjunto de viviendas de protección oficial (VPO), en concreto se trata de casas de dos plantas, de unos 25 años de antigüedad. Las familias que habitan en este barrio son de clase media baja, con escasos ingresos mensuales, razón por la cual se les adjudicó este tipo de viviendas. Estéticamente, todas estas casas presentan el mismo tipo de arquitectura y comparten, además, el diseño y color. Sin embargo, actualmente, se puede observar que muchas de ellas presentan gran deterioro exterior, con las fachadas en mal estado, aunque otros vecinos han optado por remodelar la apariencia exterior e interior de sus hogares y se encuentran en mejor estado. Este barrio solo cuenta con un pequeño parque que presenta malas condiciones higiénicas, además de un pequeño comercio de alimentación y una tienda de ropa, por lo que los vecinos se ven forzados a salir del barrio para realizar la mayoría de sus compras, así como cualquier actividad de ocio. En cuanto a “Avenida Cervantes”, este barrio también fue construido, aproximadamente, hace 25 años, pero al contrario que en el otro barrio, las viviendas son bloques de piso. Además, la mayoría de los bloques de este barrio pertenecen a una misma comunidad que cuenta con piscina comunitaria y garaje. En cuanto a la ubicación de este barrio, se encuentra mucho más cerca del centro y dispone de gran cantidad de comercios como tiendas de ropa o de alimentación, oficinas bancarias, bares y varias zonas verdes.

El cuestionario se cumplimentó de forma aleatoria a través de un sistema de rutas realizado en cada uno de los barrios seleccionados. La mayoría de los encuestados rellenaron la encuesta de forma individual, salvo aquellos que tenían más dificultades para leer, escribir o entender los enunciados. En estos casos, el entrevistador realizó de forma oral las preguntas que componen el cuestionario, marcando las casillas según las respuestas verbales otorgadas por los encuestados. A todos los participantes se les proveyó de instrucciones orales, además de las escritas que aparecen en la encuesta, sobre cómo realizar las preguntas, así como sobre el motivo de esta investigación. Se les aseguró a todos que las encuestas eran anónimas, aunque se les solicitó algún dato personal a quienes quisieran otorgarlo con el objetivo de inspeccionar, posteriormente, que verdaderamente habían realizado el cuestionario. De media, a cada participante le tomó unos 15 o 20 minutos rellenar el cuestionario, tiempo que el entrevistador dedicó a la búsqueda de otros participantes.

Por último, se procedió a realizar un análisis estadístico de los datos mediante la versión 20 para Windows del paquete estadístico SPSS. Se realizó, además, un análisis descriptivo para las respuestas de preguntas abiertas, un análisis correlacional entre las variables estudiadas a través del coeficiente de correlación de Pearson y un análisis de diferencias de medias.

2.4. Resultados

Puntuaciones medias y diferencias entre barrios

En la Tabla 3, se muestran las puntuaciones medias que se han obtenido, por barrios, en las variables de apego e identidad, mantenimiento propio, mantenimiento de los vecinos, mantenimiento externo, satisfacción residencial, medidas punitivas, medidas no punitivas y participación. Como se puede observar, es en el barrio con estatus socioeconómico más elevado donde se registran puntuaciones medias más altas para cada variable, salvo en el caso de las medidas punitivas, donde el resultado es algo inferior, aunque esta diferencia no es significativa.

Ambos grupos registran valores altos en cuanto al grado de acuerdo que manifiestan hacia el uso de medidas no punitivas en el barrio, obteniendo una puntuación en torno al 8 sobre 10, máxima puntuación que obtenerse en cada variable. A estos resultados les siguen, en el barrio de clase socioeconómica baja, el mantenimiento personal que realizan en el barrio y la satisfacción residencial, aunque este último valor no llega a alcanzar los 7 puntos de media. Respecto al barrio de clase más alta, su máximo valor lo alcanza en el mantenimiento propio, superando así la alta puntuación que obtienen, como es en el caso del barrio bajo, en medidas no punitivas. Otras variables que le siguen muy de cerca a éstas, en cuanto a puntuación, son la satisfacción residencial y el apego e identidad con el barrio, todas ellas situadas por encima de los 7 puntos.

Tabla 3

Diferencias entre variables

Variables	Barrio 1			Barrio 2			p
	M	DT	n	M	DT	n	
Apego e Identidad	6.28	1.54	28	7.79	1.77	29	0.002
Mantenimiento propio	7.06	1.48	29	8.39	0.99	27	0.093

Apego al barrio y exclusión social

Mantenimiento vecinos	5.56	1.48	29	6.36	1.21	29	0.034
Mantenimiento externo	5.37	1.18	30	6.20	1.39	29	0.037
Satisfacción residencial	6.86	1.82	30	8.23	1.12	30	0.002
Medidas punitivas	5.95	4.15	30	5.53	2.26	30	0.801
Medidas no punitivas	8.03	1.90	29	8.30	1.80	30	0.531
Participación comunitaria	3.87	2.50	30	5.12	2.28	29	0.025

Nota. El rango de respuestas es de 1 a 10.

En cuanto a las diferencias significativas, entre barrios, los resultados del análisis indican que éstas se hallan en el nivel de apego e identidad, en el mantenimiento de los vecinos percibido, en el mantenimiento externo, en la satisfacción residencial y en la participación comunitaria (Tabla 3). En todos estos casos en los que se encuentran diferencias significativas, es el grupo del barrio socioeconómico alto el que tiene puntuaciones superiores, lo cual indica que se encuentran más apegados a su barrio, que se encuentran más satisfechos con su lugar de residencia y con el grado de mantenimiento del barrio por parte de sus vecinos y del gobierno local, así como que son más participativos en las actividades que se realizan en su comunidad. Se observa que en el barrio con menor estatus, respecto a estas mismas variables donde se producen diferencias, las puntuaciones no sólo distan mucho de las obtenidas por el otro grupo sino que, además, obtienen puntuaciones bajas pues todas ellas se encuentran por debajo de los 7 puntos.

Correlaciones entre las variables estudiadas

A continuación, como se observa en las Tablas 4 y 5, se procede a analizar las correlaciones entre las variables citadas en el apartado anterior a las que, además, se les añade las variables demográficas que hacían referencia a la edad de los sujetos, el tiempo que llevan desempleados (en caso de estarlo), el número de personas que viven en su hogar, y el tiempo que llevan viviendo en el barrio.

Tablas 4

Relaciones entre las variables estudiadas (I)

Variabes	Apego e identidad	Mantenim. propio	Mantenim. vecinos	Mantenim. externo	Satisfacción residencial
Apego e identidad	-	.360	.281	.424*	.495**
Mantenimiento propio	-.191	-	.294	.411*	.562**
Mantenimiento vecinos	.216	.162	-	.684**	.176
Mantenimiento externo	-.194	.234	.159	-	.483**
Satisfacción residencial	.643**	-.048	.316	.099	-
Medidas punitivas	.168	.203	.108	.078	-.050
Medidas no punitivas	-.231	.329	-.005	-.192	-.440*
Participación comunitaria	-.289	.167	-.023	.098	-.257
Edad	-.510**	.436*	.165	.222	-.036
Tiempo desempleado	-.442	-.065	.104	.145	-.235
Núm. personas en el hogar	.368	.079	.119	-.391*	.068
Tiempo en el barrio	-.156	.022	.105	.192	-.194

Nota. De la diagonal hacia arriba, las puntuaciones se corresponden con el barrio alto. De la diagonal hacia abajo, las puntuaciones se corresponden con el barrio bajo. Núm = número; Mantenim = mantenimiento.

* $p < .05$, ** $p < .01$.

Tabla 5

Relaciones entre las variables estudiadas (II)

Variabes	Medidas punitivas	Medidas no punitivas	Participación comunitaria	Edad	Tiempo desempleado	Núm. Pers. en el hogar	T. en el barrio
Apego e identidad	.094	.178	.159	-.193	.737	-.033	-.093
Mantenimiento propio	.142	.267	.188	-.135	-.807*	-.150	-.012
Mantenimiento vecinos	.037	.066	.119	.013	.591	.302	.131
Mantenimiento externo	-.253	.128	-.254	-.251	.611	-.013	.045

Apego al barrio y exclusión social

Satisfacción residencial	.201	.134	.061	-.355	.135	.006	.036
Medidas punitivas	-	.198	.235	.189	.080	.272	.155
Medidas no punitivas	.113	-	-.024	.213	-.069	-.053	.412*
Participación comunitaria	.303	.393*	-	-.081	-.188	.232	.239
Edad	-.322	.088	-.045	-	-.402	.383*	.234
Tiempo desempleado	-.163	.127	.224	.401	-	.164	.500
Núm. personas en el hogar	.067	.255	-.142	-.234	-.313	-	.460*
Tiempo en el barrio	.060	.247	-.089	.247	.042	.042	-

Nota. De la diagonal hacia arriba, las puntuaciones se corresponden con el barrio alto. De la diagonal hacia abajo, las puntuaciones se corresponden con el barrio bajo. T = Tiempo; Pers = personas.

* $p < .05$, ** $p < .01$.

Este análisis muestra que, en el barrio con el estatus más inferior, el apego e identidad correlaciona de forma positiva con la satisfacción residencial y negativamente con la edad, siendo en ambos casos relaciones muy significativas para los vecinos. Esto quiere decir que aquellos residentes que sean más jóvenes y aquellos que se encuentren más satisfechos a nivel residencial son quienes más apego y más identificados se sienten con su barrio. También se observa una relación significativa y positiva entre la edad y el mantenimiento propio autopercebido, de forma que los más mayores indican que se encargan más de procurar el buen estado del barrio. En cuanto a la percepción que muestran los vecinos sobre el mantenimiento externo de su barrio, los resultados indican una relación negativa según el número de personas que vivan en un determinado hogar, siendo que cuantas más personas viven en una casa, peor percepción del mantenimiento del barrio tienen.

Si atendemos a la satisfacción residencial, se observa que cuanto mayor es esta variable, menos les agrada a los vecinos el uso de medidas no punitivas. Además, quienes se muestran más participativos en las actividades desarrolladas en la comunidad, son quienes apoyan el empleo de medidas no punitivas para mejorar las condiciones del barrio.

Si nos fijamos en el barrio de clase socioeconómica superior, esta vez en la parte superior de la diagonal de las Tablas 4 y 5, se observa que la satisfacción residencial

correlaciona significativa y positivamente ($p < 0.01$) con los niveles de apego e identidad, con el mantenimiento propio y con el mantenimiento externo del barrio. Los resultados indican, también, una alta relación significativa entre el mantenimiento externo del barrio y el mantenimiento que se percibe por parte de los vecinos. Igualmente, se encuentran relaciones significativas del mantenimiento externo, aunque más moderadas, con el grado de mantenimiento propio que los vecinos declaran y con el apego e identidad que sienten hacia su barrio. Se puede apreciar, además, que el mantenimiento personal en el barrio manifiesta una relación significativa de signo negativo con respecto al tiempo desempleado en el que puedan encontrarse los vecinos. Esto indica que cuanto más tiempo lleven sin trabajar, menor será el nivel obtenido con respecto al mantenimiento personal realizado en el barrio.

Por su parte, el tiempo que los vecinos llevan viviendo en el barrio se relaciona, a nivel significativo y positivo, con la aprobación del empleo de medidas no sancionables en el barrio y con el número de personas que viven en cada hogar, de forma que a medida que aumentan los años que llevan viviendo en su barrio, se incrementarán también las otras dos variables. Por último, se señala otra correlación significativa entre el número de personas viviendo en una casa en concreto y la edad, es decir, en hogares donde vivan más personas hay una media de edad mayor.

La única correlación que se produce en ambos barrios es entre la satisfacción residencial y el apego e identidad con el barrio, lo cual señala la importancia que ejerce el arraigo de una persona con respecto al lugar donde se encuentra viviendo sobre su propia satisfacción residencial. Esto quiere decir que cuanto mayores sean los niveles de apego e identidad con el barrio de una persona, más satisfecho se encontrará con su residencia, y viceversa.

Cabe destacar que, en el barrio de mayor nivel socioeconómico, la participación comunitaria no guarda relación alguna con el resto de variables estudiadas. Por otro lado, en el barrio de menor estatus, las variables que no han ejercido ningún tipo de correlación han sido el tiempo que llevan en el barrio, el tiempo en situación de desempleo -en caso de encontrarse en esta situación- y el mantenimiento ejercido por los vecinos.

3. Conclusiones y Discusión

Como ya se dijo al principio, gran parte de los estudios sobre apego al lugar se han centrado en el apego al barrio, es por eso que hemos encontrado necesario realizar

esta investigación de la misma índole en Málaga para analizar si, en otros lugares, se extraen las mismas conclusiones. Además, este estudio cuenta con la gran aportación de comparar barrios de distinta clase socioeconómica. Corresponde ahora indicar ciertos aspectos que llaman la atención, pues los resultados mostrados en el apartado anterior contienen información de interés de cara a los objetivos que se plantean en esta investigación.

Como primer objetivo, se planteaba establecer los índices de apego hacia dos barrios concretos por parte de sus respectivos residentes, teniendo en cuenta que entre ambos barrios se encuentra una gran diferencia a nivel socioeconómico. Para medir esto, se seleccionaron variables como el apego e identidad, el mantenimiento del barrio en distintos grados, la satisfacción residencial, el uso de medidas punitivas y no punitivas para mejorar las condiciones del barrio y la participación comunitaria de los vecinos, además de variables sociodemográficas, pues éstas últimas pueden ejercer cierta influencia sobre las primeras. A nivel general, podemos afirmar que los niveles registrados en estas variables, salvo en las de carácter sociodemográfico, son más altos en el barrio con mayor nivel socioeconómico, lo cual confirma nuestra primera hipótesis.

El segundo objetivo que ha guiado este estudio ha sido analizar las diferencias que pudiesen hallarse entre barrios y, efectivamente, éstas se han producido. Las puntuaciones extraídas, tras los respectivos análisis, indican la existencia de diferencias significativas en casi todas las variables, excepto en el mantenimiento propio, y en el uso de medidas, tanto las que son punitivas como las que no.

Para el resto de variables, se encuentra que, principalmente, son la satisfacción residencial y el apego e identidad las que presentan una diferencia más notable, siendo estos niveles inferiores en el barrio más desfavorecido. Esto no quiere decir que los vecinos del barrio de menor estatus socioeconómico no sientan apego hacia su barrio, simplemente se observa que el nivel desarrollado no es tan trascendente ni acentuado como lo sería, en este caso, al compararlo con un barrio de distinta clase social.

En cuanto al mantenimiento, tanto a nivel personal, de los vecinos y externo, se observa que tiene mayor peso en el barrio de clase socioeconómica alta o, al menos, sus vecinos señalan que tal mantenimiento se lleva a cabo con más frecuencia y mejor calidad de lo que refieren los vecinos del barrio de clase baja, aunque en el nivel personal no se aprecian diferencias significativas. Esto puede deberse a que, como se ha indicado más arriba, el apego y satisfacción con el barrio está más desarrollado en el barrio de mayor

estatus económico, lo cual explicaría que los vecinos se sientan más involucrados a la hora de cuidar su barrio. Resulta llamativo que el nivel de mantenimiento propio, en ambos barrios, sea relativamente alto y, sin embargo, las puntuaciones obtenidas en cuanto al mantenimiento realizado por los vecinos son bajas. Esto indica que la mayoría de vecinos se consideran a sí mismos responsables del cuidado del barrio, pero la percepción general del mantenimiento realizado por el grupo de vecinos, del que ellos mismos forman parte, es baja, lo cual refleja una falta de concordancia en las respuestas otorgadas en relación a estas variables de mantenimiento. Aún así, esto no explica que el mantenimiento externo del barrio, que corresponde mayormente al ayuntamiento local, refleje unos resultados más bajos, en ambos barrios, que los otros dos tipos de mantenimiento. Al ser una variable de carácter subjetivo, pues se valora a través de la percepción de los vecinos, parece adecuado profundizar en futuras investigaciones sobre el mantenimiento externo real y objetivo de barrios de distinta índole social y económica para contrastar estos resultados.

Respecto a las variables sociodemográficas, las mayores diferencias entre ambos grupos se producen en el tiempo que llevan viviendo en cada barrio, en tener hijos o no, en gozar de un empleo, en el nivel de estudios, en la clase social y en los ingresos mensuales por hogar. Para todas estas variables, excepto para la tenencia de hijos, se registran valores más elevados en el barrio de mayor estatus socioeconómico.

Aunque sea en el barrio de "Poca Agua" donde haya más familias con hijos, el número de personas que viven en cada hogar es prácticamente en los dos barrios, y en ninguno de los dos viven, de media, más de cuatro personas. Es por esto que consideramos que, aunque los resultados señalan una notable diferencia sobre esta variable entre grupos, no tiene porqué suponer una gran influencia en relación a la formación del apego.

El tercer y último objetivo, relativo a las relaciones establecidas entre las variables estudiadas, y la hipótesis de que, efectivamente, se producirían correlaciones entre tales variables, ha quedado confirmada.

Los resultados muestran que se producen asociaciones entre las variables seleccionadas, aunque debemos señalar que la variable sobre medidas punitivas no ha establecido ningún tipo de correlación en ninguno de los dos grupos por lo que, quizás, para futuras investigaciones sería más adecuado sustituir esta variable por otra que pueda aportar algún dato más significativo en el estudio del apego al barrio. Por otro lado, las variables que mayor número de correlaciones han establecido, ya sea de forma positiva o

negativa, son "Mantenimiento externo", "Mantenimiento propio", "Apego e identidad" y "Satisfacción residencial".

En general, se puede decir que las variables que conforman el cuestionario ad hoc creado para esta investigación son de gran relevancia para alcanzar los objetivos planteados, especialmente destacan las variables que hacen referencia al mantenimiento del barrio y las que guardan relación con el nivel de apego y satisfacción. De esto se deduce que los vecinos de ambos grupos le otorgan gran importancia al estado de conservación de su barrio y que, como ya se comentó en los resultados, existe un gran vínculo positivo y correlacional entre los niveles de satisfacción residencial y el grado de apego e identidad desarrollado hacia el barrio.

De entre las variables sociodemográficas seleccionadas para analizar las relaciones entre variables, destaca que el tiempo que pudiesen llevar desempleados los sujetos no guarda tantas correlaciones con el resto de variables como sí lo hacen la edad, el número de personas que se encuentran viviendo en el domicilio y el tiempo de residencia en el barrio. Sin embargo, esto puede deberse a que el número de personas que se encontraban en situación de desempleo era el doble de elevado en el barrio socioeconómico bajo respecto al otro barrio, razón por la cual el análisis de los resultados no indica que se establezcan relaciones con tal variable.

En conclusión, en este trabajo se ha pretendido reflejar la influencia que tiene vivir en determinados barrios según la clase socioeconómica a la que pertenecen sus habitantes con respecto al nivel de apego que éstos puedan desarrollar hacia el lugar en el que viven. A la vista de los resultados obtenidos, y desde la perspectiva de la Psicología Social, en futuras investigaciones podría resultar atractivo profundizar sobre el efecto que pueda tener el nivel de apego hacia el barrio en la satisfacción vital de las personas.

Otro aspecto a destacar es la necesidad de recurrir a otro tipo de variables sociodemográficas, o encontrar otra forma de evaluar las establecidas para esta investigación, de forma que se puedan realizar análisis de correlaciones entre estas variables y el resto de las que conforman el presente estudio. Esta necesidad se presenta debido al modo en que se registraban las respuestas de algunas variables sociodemográficas, como el nivel de estudios o los ingresos mensuales, lo cual hacía inviable el establecimiento de correlaciones.

Desde una perspectiva más teórica, sería recomendable que se ahonde aún más en el concepto de apego al lugar y en otros términos que tengan relación con este pues, como se dijo en la introducción de este trabajo, es crucial establecer una definición sólida para este término, pues el primer paso, antes de poder realizar algún tipo de investigación, es concretar y reconocer las características propias de cualquier término que sea objeto de estudio.

De los dos tipos de ambientes en los que se ha estudiado el nivel de apego al lugar en este trabajo, se extrapola que es en el grupo con mayor estatus socioeconómico donde se ha desarrollado un nivel más elevado de apego al barrio, aunque los resultados indican que los vecinos del barrio socioeconómico bajo también sienten apego por su barrio. A pesar de obtener tales resultados, debemos tener en cuenta que este estudio se ha realizado en barrios ubicados en un pueblo de menos de 20.000 habitantes, por lo que sería recomendable comprobar en una ciudad o en un municipio con más habitantes, donde los barrios ocupan una mayor extensión y están habitados por muchos más vecinos, si se siguen obteniendo resultados similares o si el tamaño del barrio y la población influyen de alguna manera en el desarrollo del apego.

Para terminar, resaltamos la importancia y utilidad que esta investigación pueda tener para mejorar ciertos aspectos relacionados con el barrio a través de, por ejemplo, el desarrollo de programas de educación comunitaria y de educación medioambiental. Esto ayudaría a incrementar la implicación de los vecinos en materias como el mantenimiento del barrio pues, aunque pueda parecer tópico, los resultados de este estudio indican que, por ejemplo, las personas que llevan más tiempo desempleadas se muestran menos preocupadas por cuidar de su barrio. Además, se infiere de los resultados obtenidos que quienes se encuentran más implicados en las actividades comunitarias son también aquellos que más apoyan el uso de medidas no punitivas que ayuden a mejorar el estado del barrio, lo cual sustenta la idea de que la puesta en marcha de acciones educativas ayudaría a concienciar a los vecinos sobre la necesidad de cuidar de sus barrios.

4. Referencias

- Amérigo, M. (1990). Satisfacción Residencial. Una aproximación psicosocial a los estudios de calidad de vida. Madrid: Universidad Complutense.
- Amérigo, M. (1995). Satisfacción Residencial. Un análisis psicológico de la vivienda y su entorno. Madrid: Alianza Editorial.
- Amérigo, M. & Aragonés, J.I. (1988). Satisfacción residencial barrio remodelado: Predictores físicos y sociales. *Revista de Psicología Social*, 3, 61-70
- Aragonés, J.I. & Amérigo, M. (1987). Satisfacción Residencial: un concepto de calidad de vida. *Documentación Social*, (65), 133-154.
- Aragonés, J.I. & Corraliza, J.A. (1992). Satisfacción residencial en ámbitos de infravivienda. *Psicothema*, 4 (2), 329-341.
- Baldi López, G & García Quiroga, E. (2005). Calidad de vida y medio ambiente. La psicología ambiental. *Revista Universidades*, (30), 9-16.
- Corraliza, J.A. & Aragonés, J.I. (1993). La psicología social y el hecho urbano. *Psicothema*, 5, 411-426.
- Galindo Galindo, M.P. & Corraliza Rodríguez, J.A. (2012). Estética ambiental y bienestar psicológico: algunas relaciones existentes entre los juicios de preferencia por paisajes urbanos y otras respuestas afectivas relevantes. *Apuntes de Psicología*, 30 (1-3), 289-303.
- Hidalgo Villodres, M.C. (1998). *Apego al lugar: ámbitos, dimensiones y estilos*. (Tesis doctoral). Universidad de La Laguna. Tenerife.
- Hidalgo, M.C. & Hernández, B. (2001). Place attachment: Conceptual and empirical questions. *Journal of Environmental Psychology*, 21 (3), 273-281.
- Hombrados Mendieta, M.I. (2013). *Manual de psicología comunitaria*. Madrid: Síntesis.
- Moreno-Jiménez, M.P., Ríos Rodríguez, M.L. & Vallejo Martín, M. (2013). Construction and validation of the Community and Socio-Political Participation Scale (SCAP). *Spanish Journal of Psychology*, 16, 1-8.
- Proshansky, H.M., Fabian, A.K. & Kaminoff, R. (1983). Place-identity: physical world socialization of the self. *Journal of Environmental Psychology*, 3, 57-83.

Real Academia Española (2014). *Diccionario de la lengua española*. Recuperado el 29 de marzo de 2016, de <http://dle.rae.es/?id=37Lf7Uy>

Ríos Rodríguez, M.L. & Moreno Jiménez, M.P. (2009). Influencia de la participación comunitaria y la identidad con el lugar en la satisfacción vital en inmigrantes. *Escritos de Psicología*, 3 (2), 8-16.

5. Apéndices

5.1. Apéndice 1

CUESTIONARIO SOBRE CARACTERÍSTICAS DEL BARRIO

El Departamento de Psicología Social de la Universidad de Málaga está llevando a cabo un estudio sobre aspectos relacionados con su barrio. Para ello se están realizando entrevistas a personas seleccionadas al azar. La entrevista es completamente anónima. No existen respuestas buenas o malas. Nos interesa ante todo conocer su opinión.

Le agradecemos de antemano su colaboración

VERSION 1

A. Datos Sociodemográficos:

Edad:	Género: (1) Mujer (2) Hombre						
Situación Personal: (1) Con pareja (2) Sin pareja	Hijos: (1) Sí (2) No						
Trabaja en la actualidad: (1) Sí (2) No							
Si la respuesta anterior es No trabaja: Cuánto tiempo lleva desempleado: Año(s)..... Meses							
Nivel de estudios:	(1) Sin estudios	(2) Primarios	(3) Secundarios	(4) Universitarios	(5) Otros		
Clase social:	(1) Baja	(2) Media baja	(3) Media	(4) Media alta	(5) Alta		
Ingresos mensuales del hogar:	(1) Menos de 700€	(2) Entre 700 y 1200€	(3) Entre 1200 y 2200€	(4) Entre 2200 y 3500€	(5) Más de 3500€		
Convive con:	(1) Pareja e hijos	(2) Pareja sin hijos	(3) Padres/ hermanos	(4) Amigos	(5) Solo	(6) Otros familiares	(7) Otros
Escriba el número de personas que viven en su hogar:							
Escribe el nombre del barrio donde vive (pueblo, zona)							
¿Cuánto tiempo lleva viviendo en su barrio (pueblo, zona)?Año(s).....Meses							
Lugar donde vive:	(1) Casa propiedad (con/sin hipoteca)		(2) Casa alquilada		(3) Otros		

- B. Ahora vamos a hacerle algunas preguntas sobre el barrio en el que vive. Queremos conocer las opiniones reales de las personas que viven aquí. Por favor, conteste de la forma más sincera posible, siendo:

1= Nada de acuerdo

10= Totalmente de acuerdo

1. Me gusta vivir en este barrio	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
2. Me gustaría mudarme a otro barrio	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
3. Cuando llevo tiempo fuera, tengo ganas de volver	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
4. Cuando estoy fuera, echo de menos el barrio	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
5. Este es mi barrio favorito para vivir	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
6. Cuando estoy lejos, me alegra volver	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
7. No me imagino viviendo en otro barrio	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
8. Realizo muchas actividades en el barrio (comprar, pasear, salir con amigos, etc.)	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
9. En el barrio me siento seguro	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
10. El barrio está bien cuidado/conservado	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
11. El barrio está alejado de mis obligaciones cotidianas y puedo relajarme y pensar en lo que me interesa	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
12. No me siento identificado/a con este barrio	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
13. Este barrio forma parte de mi identidad	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
14. Siento que pertenezco a este barrio	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
15. Siento que soy de este barrio	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

Apego al barrio y exclusión social

C. A continuación indique con **qué frecuencia** realiza **usted** cada una de las siguientes acciones, siendo:

	1= Nunca					10= Siempre				
16. <u>Reciclar</u> y usar los contenedores de reciclaje	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
17. Tirar la basura a los contenedores en el <u>horario establecido</u>	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
18. Tirar la basura <u>fuera</u> de los contenedores	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
19. Utilizar las papeleras	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
20. Estropear y/o romper los bancos del parque/plaza	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
21. Estropear las zonas verdes del barrio	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
22. Pintadas y grafitis en las calles del barrio	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
23. Recoger los excrementos de los perros	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
24. Dejar restos de bebidas, droga o actos sexuales en la calle (jeringuillas, botellas, condones...)	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
25. Tirar papeles, colillas o restos de comida al suelo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
26. Mostrar interés y cuidado por el barrio	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

D. A continuación indique con **qué frecuencia** realizan sus **vecinos** cada una de las siguientes acciones, siendo:

	1= Nunca					10= Siempre				
27. <u>Reciclar</u> y usar los contenedores de reciclaje	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
28. Tirar la basura a los contenedores en el <u>horario establecido</u>	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
29. Tirar la basura <u>fuera</u> de los contenedores	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
30. Utilizar las papeleras	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
31. Estropear y/o romper los bancos del parque/plaza	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
32. Estropear las zonas verdes del barrio	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
33. Pintadas y grafitis en espacios públicos del barrio	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
34. Recoger los excrementos de las mascotas	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
35. Dejar restos de bebidas, droga o actos sexuales en la calle (jeringuillas, botellas, condones...)	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
36. Tirar papeles, colillas o restos de comida al suelo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
37. Mostrar interés y cuidado por el barrio	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

E. Indique en **qué grado** existen los siguientes elementos **en su barrio**, siendo:

	1= Ninguno/Nada					10 = Mucho/Todo				
38. Contenedores de reciclaje (3 tipos: papel y cartón, vidrio y envases)	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
39. Basura dentro de los contenedores durante el día	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
40. Basura alrededor de los contenedores	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
41. Papeleras	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
42. Bancos para sentarse	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
43. Zonas verdes	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
44. Grafitis	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
45. Suciedad de perros en el suelo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
46. Restos de bebidas, droga o actos sexuales en la calle (jeringuillas, botellas, condones...)	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
47. Papeles, colillas o restos de comida en el suelo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
48. Edificios en el barrio en malas condiciones (ventanas rotas, fachadas estropeadas, casas abandonadas...)	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
49. Jardines y zonas verdes en mal estado	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
50. Calles y aceras mal conservadas	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

F. A continuación responda cuál es su **nivel de satisfacción** respecto al lugar donde vive, siendo:

	1= Nada satisfecho				10= Muy satisfecho					
51. En general, ¿cómo se siente de satisfecho con su barrio ?	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
52. ¿En qué medida se encuentra satisfecho con su casa ?	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
53. Y pensando en los vecinos de su barrio ¿cómo se siente de satisfecho con ellos?	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

Apego al barrio y exclusión social

G. ¿Apoyaría usted las siguientes medidas para mejorar la conservación del barrio?, siendo:

1= No, en absoluto

10= Sí, totalmente

54. Imponer multas por tirar basura en la calle (papeles, pipas, etc.)	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
55. Pagar más impuestos para mejorar la limpieza y el mantenimiento del barrio	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
56. Realización de campañas de concienciación/sensibilización	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
57. Elaboración de programas educativos en los colegios	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

H. Para acabar, señala la **frecuencia** con la que realiza usted las siguientes conductas, siendo:

1= Nunca

10= Muy a menudo

58. Formo parte/colaboro con una ONG, asociación o colectivo social (ej: asociación de vecinos, cultural, AMPA, voluntariado, club deportivo, etc.)	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
59. Acudo a charlas o debates sobre temas sociales y de actualidad (barrio, empleo, ecología, etc.)	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
60. Participo en las actividades que se realizan en mi barrio, comunidad y/o ciudad (marchas en bici, actividades lúdicas, fiestas del barrio, etc.)	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

MUCHAS GRACIAS POR SU COLABORACIÓN

***A rellenar exclusivamente por el entrevistador:**

Le agradecería que me diera algún dato personal para inspeccionar la realización de esta encuesta

1. Nombre u otro dato: _____

2. N° de teléfono/dirección: _____

1. ¿ (ENTREVISTADOR/A: explicar que pueden llamarle para inspeccionar que se ha realizado la entrevista)



ANEXO II

SOLICITUD DE LA DEFENSA Y EVALUACIÓN DEL TRABAJO DE FIN DE GRADO

CURSO ACADÉMICO 2015/6

Nombre y apellidos del estudiante	Irene Aranda Sánchez
DNI	53703744D
Grado en Psicología/Logopedia	Grado en Psicología
Universidad o institución de destino ¹	
Título del TFG	Apego al barrio y exclusión social
Tutor/a de TFG de la UMA	María del Pilar Moreno Jiménez
Tutor colaborador externo ¹	
Cotutor ²	
Departamento	Departamento de Psicología Social, Trabajo Social, Antropología Social y Estudios de Asia Oriental.
Área de conocimiento	Psicología Social
Idioma utilizado para la defensa	<i>Español</i>
Valoración del tutor ³	Favorable

SOLICITA:

La defensa y evaluación del Trabajo de Fin de Grado que arriba se describe, en la convocatoria de Julio de 2016:

Málaga, a 2 de junio de 2016

Firma del tutor/a:

Firma del estudiante:

¹ Para los alumnos acogidos a programas de movilidad o que desarrollen el TFG en otra institución.

² En casos excepcionales podrá existir la figura de un cotutor, previa autorización de la Comisión del TFG.

³ Favorable o No favorable



UNIVERSIDAD
DE MÁLAGA

ANEXO IV

DECLARACIÓN DE ORIGINALIDAD DEL TRABAJO DE FIN DE GRADO

CURSO ACADÉMICO 2015/2016

Nombre y apellidos del estudiante	Irene Aranda Sánchez
DNI	53703744D
Universidad o institución de destino ¹	
Título del TFG	Apego al lugar (barrio) y exclusión social
Tutor/a de TFG de la UMA	María del Pilar Moreno Jiménez
Departamento	Departamento de Psicología Social, Trabajo Social, Antropología Social y Estudios de Asia Oriental
Área de conocimiento	Psicología Social

DECLARO BAJO JURAMENTO O PROMESA:

Que los documentos presentados son originales e inéditos, no habiéndose utilizado para la evaluación de ninguna otra asignatura del plan de estudios cursado.

Esta declaración se realiza bajo la responsabilidad de quien la suscribe, a los efectos de participar en la Defensa del Trabajo de Fin de Grado.

En Málaga, a 2 de junio de 2016

Firma del estudiante:

¹ Para los alumnos acogidos a programas de movilidad o que desarrollen el TFG en otra institución.